

Adoptar un árbol, sembrar conciencia

Introducción

En un contexto global marcado por la urgencia climática, las comunidades educativas están llamadas a formar ciudadanos conscientes, capaces de actuar en favor del planeta. En este marco, la educación ambiental se vuelve un eje transformador, especialmente cuando logra conectar la teoría con la acción concreta y significativa.

Este artículo presenta la experiencia “Adopt a Tree”, una iniciativa desarrollada por el colegio North American College (NAC) de Arica, que no solo fomenta la sustentabilidad, sino que también fortalece vínculos emocionales entre estudiantes, familias y naturaleza. Su valor radica en demostrar cómo una actividad bien pensada puede impactar profundamente a una comunidad escolar, convirtiéndose en tradición y modelo replicable.

Desarrollo

Un colegio con historia ambiental

El NAC ha mantenido una trayectoria destacada en la promoción de la educación ambiental. En 2016 obtuvo la certificación de nivel medio del Sistema Nacional de Certificación Ambiental de Establecimientos Educacionales (SNCAE) del Ministerio del Medio Ambiente. En ese entonces, el colegio lideraba actividades como la forestación de espacios públicos, en colaboración con la Municipalidad de Arica, la SEREMI del Medio Ambiente y la CONAF.

La forestación, aunque significativa, era limitada en alcance: se seleccionaba una familia para plantar un árbol y, por restricciones de espacio, rara vez se superaban los 100 ejemplares. La llegada de la pandemia en 2020 interrumpió este trabajo, obligando a priorizar lo sanitario y lo académico. Durante dos años, la agenda ambiental se congeló, al igual que la certificación.

Volver con más fuerza: nace “Adopt a Tree”

Con el retorno a la presencialidad en 2022, el colegio se propuso retomar y elevar su compromiso ambiental. Sin embargo, esta vez el objetivo era mayor: obtener la certificación de excelencia del SNCAE y generar acciones de alto impacto. El desafío, no obstante, sumaba otra dificultad: la Municipalidad ya no contaba con terrenos adecuados para una forestación masiva.

Lejos de desanimarse, el NAC vio en esta limitación una oportunidad. En lugar de plantar árboles en espacios públicos, se optó por cambiar el enfoque: ¿y si cada árbol no solo se plantaba, sino que se adoptaba? Así nació *Adopt a Tree*, una ceremonia cargada de simbolismo, donde cada familia se comprometía a cuidar un árbol como a un nuevo miembro del hogar.

La actividad fue organizada como un evento masivo y al aire libre, con el propósito de incluir a toda la comunidad escolar. Más de 200 familias adoptaron árboles en una jornada sabatina en la playa, acompañadas por cerca de 4.000 personas, entre estudiantes, apoderados, docentes y ciudadanos. La ceremonia fue liderada por la el colegio y acompañada por la CONAF y la SEREMI del Medio Ambiente, incluyendo una feria ambiental con la participación de la Universidad de Tarapacá, organizaciones civiles y diversas entidades públicas.

Resultados y aprendizajes

Más que árboles: sembrar conciencia

Adopt a Tree se consolidó como un hito institucional. No solo duplicó el número de árboles plantados respecto a versiones anteriores, sino que también logró ampliar el alcance educativo y emocional de la actividad. Ahora no era solo plantar, sino comprometerse, cuidar y reflexionar en familia sobre el valor de la naturaleza.

Este enfoque más inclusivo y emocional ayudó a posicionar el sello ambiental del NAC como un referente en la región. La experiencia despertó un renovado interés en la comunidad por temas ambientales, lo que se tradujo en nuevas iniciativas dentro del Comité Ambiental Escolar, como la postulación y adjudicación de un proyecto al Fondo de Protección Ambiental (FPA) del Ministerio del Medio Ambiente. Los principales aprendizajes que emergen de esta experiencia son:

- **La educación ambiental debe ser vivencial y significativa.** No basta con contenidos teóricos: el vínculo emocional potencia el compromiso.
- **Las restricciones pueden ser oportunidades.** El cambio de formato, obligado por la falta de espacio, permitió reinventar la actividad con mayor impacto.
- **La comunidad es clave.** Involucrar a toda la comunidad —estudiantes, familias, autoridades y sociedad civil— multiplica el alcance y legitimidad de la acción educativa.

Conclusiones

La experiencia del North American College demuestra que las escuelas pueden liderar procesos de cambio cultural en sus comunidades. Adoptar un árbol puede parecer un gesto simple, pero si se enmarca con sentido y se ejecuta con convicción, puede convertirse en una poderosa herramienta de transformación social y ambiental.

En tiempos de crisis climática, educar para la sustentabilidad no es solo una opción, sino una responsabilidad. Y experiencias como *Adopt a Tree* nos recuerdan que la educación ambiental no solo forma conciencia, sino también esperanza.

Recursos adicionales

- Adopt a Tree 2022: <https://www.youtube.com/watch?v=haiPguLcTaM>
- Adopt a Tree 2023: <https://www.youtube.com/watch?v=83HnWzYeB7E>
- Adopt a Tree 2024: <https://www.instagram.com/reel/C61-B7Otdvz/>
- Adopt a Tree 2025: <https://web.facebook.com/watch/?v=1757641795165342>

Autores

Renato Briceño Espinoza

Cientista Político, Universidad Diego Portales [UDP]

Magister en Políticas Públicas, Universidad de Chile

Magister en Desarrollo Cognitivo, UDP

Magister en Dirección y Gestión Escolar, Universidad del Desarrollo

Leonidas Brito Hernández,

Profesor de Educación Física, Universidad de Tarapacá [UTA]

Magister en Ciencias de la Motricidad Humana, UTA



